

“del dicho al hecho....”

Dr.Osvaldo A.Menéndez

Lic.Jorge Ayerza

*“Lo que pasa al olvido no se pierde,
aparecerá luego en estados locos íntimos”*
M. Masud Khan (1983)

Introducción

Comprender una historia implica abrirse a sus múltiples horizontes. Todo proceso de comprensión requiere de la selección de datos y allí entra en juego la particular escucha del analista.

Los malos entendidos forman parte del trabajo, que incluiría el desagregar la masa alusiva que determinadas palabras tienen.

Lo traumático exógeno suele ejercer un efecto fascinante que nos puede centrar en un tema, con la sensación de que entramos en contacto con lo real en vivo y directo: el hecho.

En este trabajo no desestimamos la posibilidad de abuso sexual, pero hemos hecho un esfuerzo para abrir el panorama de sentidos posibles.

Nos fueron de gran ayuda los siguientes conceptos:

- a- *“Las excitaciones del yo pueden ser traumáticas cuando el yo no está capacitado para incorporarlas” (Winnicott, D. 1960).*
- b- *“Existe tanto el trauma exógeno como el endógeno: el inconciente puede inundar y traumatizar al yo”. Cuando esto ocurre puede desarrollarse un estado de psicofobia que dificulte la posibilidad del pensar y el soñar” (Britton, R. 2005).*
- C- André Green (2000) llama *“posición fóbica central”* a una situación de terror desencadenada por un trauma que hace resonar a otros conduciendo a sentimientos de ser invadido por fuerzas y objetos incontrolables.

Experiencias

Dr. Menéndez:

Viene a mi encuentro una pareja de unos cuarenta años. Ella me impresiona como una mujer formal y controlada. El parece más informal, en su manera de vestir, pero me llama la atención la piel de su cara que noto muy roja. Pienso si tendrá una enfermedad o será efecto de la consulta.

Ella toma la iniciativa y me cuenta que son una pareja hace mucho tiempo: cuatro años de novios y quince de casados.

Pasaron muchos años buscando un hijo pero fueron diagnosticados como un caso de infertilidad sin causa aparente y decidieron adoptar.

El proceso les llevó mucho tiempo y muchos trámites pero finalmente, en el año 2000 adoptaron una nena de cuarenta y cinco días que llamaré Pamina.

La madre comenta que esta nena fue una verdadera conmoción para su familia de origen, porque es la primera y única nieta.

En este momento interviene él señalando que sus padres ya tenían nietos pero, además, son muy diferentes a sus suegros en la manera de relacionarse. Desde su punto de vista los suegros son “demasiado participativos”.

Agrega que él definiría a su familia como de estilo patriarcal: “Mi mamá es de mi papá...”. Dice que en la familia de su mujer, según su parecer, la suegra está más interesada en los hijos que en su marido.

Ella lo interrumpe, -¿enojada?-, señalando que su madre es una mujer joven que esperaba con mucha ilusión tener un nieto. Quizás tanta ilusión por un nieto como ellos por un hijo... Que siempre esperó poder participar mucho, como abuela, en la crianza de su nieta.

El dice, molesto, que no tuvo esa presión por parte de sus padres, para tener un hijo y que siente como una interferencia en la crianza de Pamina, las intervenciones de sus suegros.

Termina - ¿alertándome?- que su mujer tiene una relación umbilical con su madre.

Ella dice, en tono serio -¿cómo poniendo orden?- Que todo eso es cierto pero no es el motivo por el cual están en mi consultorio.

“El inconveniente por el que estamos acá es porque hace un mes, estábamos cenando y de repente Pamina dijo: *papi me apoyó el pito en la cola*. Luego siguió hablando de otras cosas... Ella es de hablar mucho...

Nosotros no dijimos nada pero a la media hora suena el teléfono y es mi mamá que me dice que estuvo todo el día angustiada porque Pamina le dijo, mientras hacía caca – me aclara que va al baño siempre acompañada- que papi le apoyó el pito en la cola. Para su mamá esto fue algo terrible que no podía dejar de contarme.”

Ella calmó a su madre diciéndole que ya estaban enterados porque a ellos también se los había dicho.

El lunes siguiente Pamina vuelve a decirle lo mismo a la abuela y esta vuelve a llamar a su hija por teléfono. Esta vez agrega que piensan hacer una consulta. Le pregunto si la nena pasa días fijos con la abuela. Me contesta que sí, los lunes su mamá la lleva y trae del Jardín.

El lunes siguiente Pamina le dice a su tío materno: “papi me apoyó el pito en la cola”. Este se pone violento y le cuenta a su madre. Ella le comenta que los padres ya lo saben y piensan hacer una consulta. El tío dice que esto no se arregla con consultas, va a la Comisaría y hace una denuncia, iniciándose una causa penal.

Este hecho genera una ruptura en la familia y desde entonces los abuelos están muy angustiados porque no ven a su nieta.

Yo les pregunto: *¿quién podría ser papi?*

El me dice que es terrible sentirse imputado como padre, que su cuñado generó una debacle, que han tenido que ir a varios juzgados y que están viviendo una situación de locura.

Ella dice que también vive una situación muy difícil porque si bien para ella papi no es su marido, haber roto de una manera tan brusca la relación con sus padres y su hermano le resulta muy doloroso.

Le pregunto *¿por qué cree que el hermano hizo la denuncia sin consultarla?*

Dice que él es muy impulsivo. Que si bien tiene cuarenta años y ha tenido muchas novias nunca convivió con una mujer. Que lo ve muy inmaduro y que tiene una relación muy estrecha con la madre, a diferencia de ella.

El agrega que lo ve a su cuñado como un hombre que aun no ha definido su sexualidad. En cuanto a la novia, me dice, es una chica joven que se llama igual que mi hija y también es adoptada...

A todo esto yo me doy cuenta que me he pasado de la hora y les ofrezco un horario para una segunda entrevista. Aceptan. Cuando se van siento que necesito escribir para aclarar mis ideas.

¿Por qué pregunté quién es papi? Parecería que la frase me evocó imágenes de personas en lugar de reflexión de contenidos. Para el tío ocurrió un hecho, sin lugar a dudas, por eso hizo la denuncia.

Para mí, en cambio, ese hombre que tenía delante no me hacía pensar en papi, pero podría tratarse de alguien muy disociado. ¿Estoy mirando sin ver o tratando que me muestren algo que yo no puedo ver solo?

¿Y la madre no tiene dudas? Bueno vienen de la misma familia: así como el hermano lo da por hecho ella lo da por dicho...

Yo escucho el relato un mes después y me llama la atención los efectos provocados por la frase de Pamina. Ella la repite ante diferentes personas hasta que se produce una acción: la denuncia y luego viene la reacción: el distanciamiento familiar. Se acabaron los lunes con la abuela y el tío.

La Justicia entró en la casa, ¿peligrará la adopción? Es un hecho que los padres adoptaron a Pamina ¿pero ella los habrá adoptado a ellos como padres? ¿Qué imaginará Pamina de sus padres biológicos?

Algo positivo que noto es que mucha gente está interesada en esta nena. ¡Despierta pasiones!

¿Qué expectativa de tratamiento tendrá esta pareja? Por suerte hay peritos que tienen que investigar para contribuir a la construcción de la verdad jurídica.

Pienso que una terapia de pareja podría ayudarlos a entender los efectos de este “acontecimiento” en su vida personal y de pareja.

Además Pamina necesita un terapeuta individual que la escuche, juegue, le permita expresarse...y me parece conveniente que sea varón porque si no, esta nena va a organizar una fobia a los hombres...

Segunda entrevista

Se los ve mucho más relajados, hasta diría con cierto entusiasmo. Me cuentan que el tío intentó retirar la denuncia pero le informaron que si lo hacía quedaba detenido, por falso testimonio...

Pienso: la historia sigue complicada pero ahora, la entrada de la ley ha llevado al tío a dudar... Les pregunto que información tiene Pamina sobre sus padres biológicos. Me dicen que le han contado lo que ellos saben. Que una señora la tuvo en su panza pero no pudo criarla por falta de medios económicos.

¿Y sobre el padre, qué sabe?

Del padre, me dicen, no le dijimos nada porque no sabemos nada.

Pienso si Pamina no estará tratando de entender como llegó ella a la panza de su madre. Les pregunto si esta situación puede afectar la adopción. Me dicen que creen que no, porque ellos ya tienen la adopción definitiva. Lo que si se detiene es el proyecto que estaban llevando a cabo de una segunda adopción.

-Otra novedad, esto no lo esperaba.- Pienso en celos de Pamina hacia este posible hermano y en otro efecto que ha producido esta frase: se detiene, se posterga la segunda adopción. Me cuentan que los abuelos maternos han iniciado una terapia de pareja, que ya tuvieron la primera sesión. Les comento que me parece bien, es una ayuda más.

Les planteo mi idea de un tratamiento de pareja para ellos y una terapia individual para Pamina, con un terapeuta varón. La madre asombrada me dice: ¿un hombre? Sí, le respondo, pero confiable...Se ríen...

Estamos sobre la hora pero no quiero quedarme con la duda sobre la cara del padre, que en esta oportunidad noto menos roja. Le pregunto si tiene un problema en la piel. Me dice que sí: una rosácea, pero que se enciende o apaga según los días....

Juegos

Lic.J. Ayerza

*“El inconsciente no es solo lenguaje, es dramaturgia.
Es decir palabras en producción teatral, acción hablada
Entre los extremos del clamor y el silencio”
Jean Starobinski (1970) En: “Hamlet y Edipo”*

Veo venir a la paciente y la madre de la mano. En el pasillo, antes de entrar al consultorio, la madre a la que llamaré Regina le suelta la mano a Pamina y le dice: “saluda bien, hija”.

Pamina me mira y sonrío. Noto que tiene un chupetín en la boca y se bambolea hacia los laterales. Le toma la mano a Regina y entran al consultorio. Yo señalo que han decidido entrar juntas. Pamina le suelta la mano a la mamá y se acerca a la mesa de juegos. Regina la acompaña y le dice: “bueno, mami se va al negocio que te dijo y vengo a buscarte en un ratito, ¿sí?”. Pamina asiente con la cabeza. Regina saca un papel de su cartera, lo pone sobre la mesa y dice: “acá te dejo el papelito para que pongas el chupetín”.

La acompaño hasta la puerta. Cuando regreso, Pamina está sentada en la mesa de juegos del lado en el que habitualmente me ubico yo. Con cierta sorpresa frente a este hecho me siento del otro lado. Ella ya había sacado un toro, una chancha y un tigrecito. Nos miramos y dice:

P: Yo traje un chupetín.

A: -Que te está haciendo compañía frente a un desconocido, pienso-.

A: ¿Está rico?

P: Asiente con la cabeza. (Noto que chupa con fruición el chupetín y frota las manos por debajo de la mesa. Pienso que está en actividad autoerótica y masturbatoria).

A: ¿Sabías que ibas a venir acá hoy?

P: Si.

A: ¿Quién te contó?

P: Mamá.

A: ¿Y sabes por qué venís?

P: Yo hace poco fui a la nieve y comí mucha nieve.

Silencio...

Mira los animales y chupetea.

- Yo espero pensando: ¿nieve-semen-cuestiones sexuales-fellatio?-

P: Yo tengo dos películas, ¿sabes?

A: ¿Si?

P: La de “la pgrincesa y la plebeya” (así los pronuncia la paciente) y otra que yo no recordé al reconstruir.

A mi me gusta ser la plebeya.

A: ¿Y, quién sería la princesa? (sorprendido)

P: Si, también pero me gusta ser la plebeya. Hoy me puse el anillo y la pulsera.

A: ¿Para venir acá?

P: Si. Y me pinté con las pinturitas acá (señala sus párpados).

A: Y, ¿de qué color los pintaste?

P: Magrón.

Comienza a mover los animales. Pone los animales en hilera, los hocicos de cada uno en la cola del otro. Primero el toro, atrás la chancha y finalmente el tigrecito.

A: ¿Quiénes son?

P: El toro es el papá, la chancha es la mamá y el tigrecito es el hijito.

A: ¿Qué están haciendo?

P: Miran por la cola (se ríe).

A: ¿Miran adentro?

P: Juega a que el hijo tigre va a tomar la teta y la mamá chancha le dice: ¡“No!” y lo saca... Luego agrega a modo de aclaración: “justo estaba comiendo pasto”. Entonces toma al hijo tigre y con éste empuja a la mamá chancha. Dice la paciente: “está enojado el tigrecito” y hace saltar al papá toro sobre el hijo tigre y “lo reta”, dice. Después hace que la chancha y el toro se besen, me mira y sonrío encogiendo los hombros.

P: La mamá chancha no le da la teta al tigrecito que “es su hijo pero, distinto”, dice. “Tuvo otros hijos que se murieron todos”, agrega.

A: -Yo me pregunto cómo debe ser, ser hija de otra madre-.

P: A mi me pasó lo mismo con mamá.

A: Porque te reta como al tigre...

P: Si, me reta como al tigre...

A: Y, ¿por qué?

P: Porque hago cosas malas...

A: ¿Cómo cuáles?

P: ... Quiero dibujar en el pizarrón.

A: Bueno...

P: ¿Cómo hago?

A: - Decido no responder y esperar-.

P: No alcanzo...

A: Acá hay tizas y borrador... ahí está el pizarrón... y si vos querés podés dibujar.

P: No llego... (no llega porque está sentada).

Terminó el chupetín pero, sigue masticando el palito de plástico y lo va triturando y mirando el proceso: "tiene pelitos", me dice.

P: "¿Armamos con eso?". - Señalando la caja de los lego-.

A: Bueno.

Pamina se queda señalando la caja de los legos y mirándome, insiste: "¿armamos?".

A: Bueno.

P: Pero yo no se cómo se abre.

Le muestro cómo hacerlo. Sacando piezas diversas empieza a hacer un cuadrado que llama "corral para los animales".

Llega el momento de ordenar y lo explicito.

Pamina: "pero tengo que terminar el corral". Noto que queda algo de tiempo y accedo a que lo termine.

Lo termina y dice "es chico" y pone al tigrecito y al toro dentro. Tiene que agrandarlo para que entren, aclara.

Luego ordenamos y terminamos. Entra la madre y pregunta: ¿cómo les fue?

Pamina responde: "bien" y sonrío.

Pensamientos

“El sentimiento es la conciencia de pertenencia que acompaña toda objetivación”.
Paul Ricoeur.

La escucha analítica

¿Qué nos lleva a identificar una cosa con otra, que en realidad no es la misma?

Nos vemos impulsados por una necesidad de organización interior, de coherencia, de descubrir la identidad en lo diferente sin lo cual la experiencia se volvería caos.

Paul Ricoeur dice que la función universal del sentimiento es reunir lo que el conocimiento separa. El movimiento de objetivación tendería a oponernos al mundo. El del sentimiento nos llevaría a interiorizar. Se dirigiría intencionalmente a los objetos como expresión de nuestro lazo indivisible con el mundo.

Para él, el sentimiento está antes o más allá de la dualidad sujeto-objeto.

Pensamos que toda decisión humana requiere de una configuración de factores: afectos, emociones, percepciones sobre lo que cada persona considera la realidad de la situación con la que se encuentra. También necesitamos normas para orientar nuestro accionar. ¿Quién establece esas normas? ¿Se basan en lógicas racionales? ¿Obedecen al principio del placer? ¿Existirán otros principios?

Hemos aprendido que los procesos primarios se rigen por el principio del placer y tienen una lógica implícita: desconocer el tiempo, no tomar en cuenta la negación, no tolerar esperas, operar por condensación y desplazamiento.

André Green nos propone pensar los procesos primarios y secundarios como rivales y complementarios, en lugar de considerarlos como opuestos. Se registrarían por distintos tipos de razones. Plantea la dualidad inicial como la condición para el surgimiento de “algo otro” que nacería de la relación entre los términos.

También nos recuerda que la creación de un símbolo requiere que dos elementos separados se reúnan, para formar un tercero que toma prestadas sus características de los primeros, pero será distinto de la suma de aquellos.

El discurso del paciente sería el producto de su actividad simbólica en procura de reunir lo separado. A su vez la escucha del analista tiene que operar:

reconociendo que lo registrado es una formación de compromiso entre lo que descifra su conciencia y lo que intuye por medio de su inconciente.

Así como la visión del mundo exterior del paciente está sometida a la de su realidad psíquica; nuestra comprensión de su realidad psíquica depende de la visión que tenemos de la propia. No está de más recordar que estamos destinados a la distorsión, ya que nacemos en estado de prematuridad. Este hecho nos lleva a construir la realidad en condiciones de extrema dependencia de aquellos que nos cuidan.

Todo esto nos llevó a pensar en la importancia del análisis personal como base del entrenamiento del analista en el uso de tipos de pensamiento alejados de la lógica racional.

Freud, en *“La escisión del yo en el proceso defensivo”*, describe la situación entre la demanda de la pulsión y la prohibición de la realidad, señalando que el niño no hace ninguna de las dos cosas o mejor dicho: las dos simultáneamente, lo que equivale a lo mismo. Esto lo podríamos entender como que el niño no decide, no juzga: admite dos juicios contradictorios al mismo tiempo.

Bion, con su referencia constante al afecto y a los procesos de transformación, nos lleva en la escucha analítica a una mayor sensibilidad para detectar conflictos con altos potenciales arcaicos. La capacidad de reverie nos aporta un concepto que permite articular lo externo y lo interno, lo sensorial y lo emocional. Cuando este proceso no es llevado a cabo, quedarían en la mente elementos obstructivos para su desarrollo. Esto nos llevó a pensar el desamparo generado por la madre biológica como una experiencia en bruto, no modificada por la intervención de la madre adoptiva.

André Green ha aportado mucho sobre realidades psíquicas formadas por objetos que sólo existen por el desengaño o el displacer que causan. Para él, la lógica de los procesos primarios (deseo-prohibición) es una *lógica de la esperanza*.

La lógica de la desesperanza se establecería si la unión feliz se experimentara como imposible, ya que el sujeto no se puede sentir amado ni puede amar. En este caso: ¿no podría ser mejor tener un objeto interno malo que perderlo para siempre?

El analista, a través de la atención flotante, permite que el material pase por un proceso de enjuiciamiento del grado de diferenciación estructural que se refleja en

él.. La consecuencia de este juicio determina el rumbo de su tarea: develar significados o crearlos.

La esencia de la patología basada en conflictos nos llevaría a la búsqueda de significados ocultos. El déficit remite a una patología donde no existiría una intencionalidad primaria. Las defensas estarían centradas contra la angustia de fragmentación, la pérdida de la sensación de identidad.

La transferencia del déficit no estaría cargada de un contenido representacional específico. Sería la externalización directa de la repetición de una estructura distorsionada..

Haría referencia a objetos que no han sido internalizados pero que servirían para proyectar significados.

Inicialmente el niño no tiene una participación intencional en el trauma pero puede, en un acto de organización posterior, transferir las malas intenciones de otras relaciones conflictivas hacia el trauma. Esto permitiría otorgarle significado a una experiencia que de lo contrario resulta confusa o aterradora.

Entendemos que puede resultarle más tolerable a una niña pequeña pensar que su madre la dejó porque era mala que enfrentar el hecho del abandono. Estas ideas nos parecieron interesantes para abordar el mundo interno de los hijos adoptivos.

¿El proyecto de sus padres adoptivos, de una segunda adopción, podría ser pensado como un activador, en el mundo interno de Pamina, de la “representación - -agujero” de sus padres biológicos a un intento de personificación?

Entendiendo los mecanismos de defensa como modos de pensar: si hay lucha contra la intrusión que invade (el pito que apoya la cola), ¿no podría haber un secreto anhelo de ser invadido completamente por el objeto? No sólo de estar unido a él sino de verse seducido a una pasividad total, sentirse parte del otro.

Pamina hija adoptiva

“Sobre nuestros predecesores no podemos actuar, pero sus acciones pasadas y sus resultados están abiertos a nuestra interpretación y pueden influir en nuestras acciones”

A. Shutz. “El problema de la realidad social”. (1974) Ed. Amorrortu.

Pensamos a Pamina como una hija adoptiva que tiene información pero que está en proceso de despliegue de su sexualidad infantil. En dicho proceso, entendemos están presentes sus padres biológicos como potencialidades que quedaron suspendidas.

Se nos ocurrió imaginar, si esta nena hubiera dicho: miro pero no veo. ¿Los padres la hubieran llevado al oculista?

Estamos ante un funcionamiento familiar tal que: ¿dejar en suspenso es un estilo al que nos incorporamos los terapeutas o se trata de una reacción provocada por el contenido de la frase?

Si pensamos la frase como una señal que esta niña envía a sus padres, observamos que si bien no hay rechazo hay una falta de respuesta ante la misma.. Es necesaria la denuncia del tío para que se decidan a realizar la consulta,

No sabemos si la frase reproduce un hecho traumático *pero la vivenciamos como un acontecimiento traumático en sí misma: genera temor a pensarla.*

Nos llamó la atención lo directo, tanto del estilo como de la elección de las palabras. Nos hizo pensar en una persona que no tiene nada que esconder y mantiene obstinadamente su postura.¿ Podría ser esto un reflejo de ausencia de intencionalidad primaria?. También nos impresionó la persistencia monótona de la demanda ante diferentes personas, sin matices emocionales y cognitivos. Nos pareció que esta falta de musicalidad podría ser entendida como la manifestación de una carencia objetal.

Para Winnicott el bebé sostiene, ayudado por su madre, la ilusión de haber creado el mundo. El bebé se relacionaría con un objeto creado por él, que lo estaría esperando allí...

Dice Winnicott: *“El objeto es un símbolo de la unión del bebé con la madre”.*

Suponemos que este proceso sufre alteraciones en los hijos adoptivos.

Cómo imaginará Pamina que pasó los primeros cuarenta y cinco días de su vida: ¿Sola? ¿Con cuidadores? ¿Con su madre biológica? ¿Con sus padres biológicos?

Nos parece importante pensar que este “papi” podría estar evocando, en un nivel intersubjetivo, a los diferentes padres que Pamina tuvo o *no* tuvo relación con.

M. Khan, en sus estudios sobre la histeria, plantea la hipótesis de ésta como la consecuencia de fallas, en la temprana infancia, de un cuidado materno suficientemente bueno, estableciéndose desde un principio una disociación entre la experiencia sexual y el uso creativo de las capacidades del yo.

Se daría una huída hacia una sexualidad genital prematura como un modo de enfrentar la inmadurez yóica. Dice M. Khan: *“Los histéricos permanecen pasivos y expectantes esperando que alguien los ayude a actuar su extraña amalgama de sexualidad pregenital y genital. Más que hacer, sienten que les hacen, más que seducir se sienten seducidos...”*.

A los autores nos ocurrió con la situación, que la abordamos centrados en la idea de abuso sexual: ¿quién podría ser el papi de la historia?

Chupar el chupetín y frotar la mano debajo de la mesa fueron entendidos como expresión de actividad masturbatoria. Se asoció el comer nieve con fellatio, etc....

Pero en algún momento nos detuvimos a reflexionar sobre la frase que se repite y nos preguntamos si podría existir algún proyecto en esta acción de repetir la frase ante distintas personas.

¿Podría tratarse de un pensamiento en búsqueda de pensadores?

La distancia reflexiva sobre la propia biografía sólo la obtenemos en la interacción con otros, que constituyen el contexto y por ende la existencia de diferentes proyectos de vida.

Entendiendo las emociones como la capacidad de poner en movimiento la forma subjetiva de respuesta a lo sentido, el tío sería quien más se *emocionó* ante la frase y reaccionó con una denuncia que lleva a Pamina al Consejo del Menor y la Familia. ¿Su lugar de origen? ¿Quiere Pamina volver a su origen o sólo busca reconstruir lo que pasó y supone que alguien puede ayudarla? ¿Podríamos pensar al tío como un buen objeto trasmisor de significados proyectados, imposibles de procesar por Pamina?

Esta reflexión nos permitió abrir el panorama de sentidos que le podíamos adjudicar a la situación.

La denuncia y la intervención de la justicia podrían estar llevando a revivir, pero ahora con mayores recursos psíquicos, el desprendimiento de los padres biológicos.

¿Cómo venimos al mundo? ¿Quién nos recibe? ¿Hay padres buenos y malos? ¿Pueden dejar de cumplir su función? ¿Si uno tiene o hace algo malo, puede ser rechazado?

Imaginamos entonces que el comer nieve, podría aludir a pasar frío, a la ausencia de alimento-calor-apego. ¿Cuarenta y cinco días a la intemperie?

Esa familia de animales con esos mamíferos de distintas especies: toro, chancha, tigrecito nos hizo pensar en un pseudo armado y en la búsqueda de un continente-corral que ayude a la consolidación del proceso.

La situación de la chancha en duelo, por los bebés muertos, negándose a dar leche al tigrecito nos llevó a discriminar la necesidad (ingesta de leche-nieve) de la pulsión-fantasía de incorporar el pecho-leche-madre como un juego: lo quiero pero no soy. Si soy lo pierdo. Si lo tengo me pierdo...

Nos parece que Pamina se encuentra trabada en la posibilidad de establecer ese interjuego.

Decidimos detenernos en su particular modo de simbolización y nos propusimos tomarlo como un indicador en la evolución del tratamiento.

Partimos de la hipótesis que los símbolos se originarían acorde al modo en que el yo primitivo se las ve con el objeto primario que ejerce la función simbólica. Dicho objeto lo iniciaría en un recorrido interminable de desplazamientos.

H. Segal (1989) destaca que la simbolización que se logre de la pareja parental afectará la calidad de las relaciones de objeto, el carácter de las ansiedades y defensas y el desarrollo del pensamiento.

Haber sido rechazada por su madre biológica, haber sido adoptada por una madre muy sumisa a los ideales de su familia de origen: ¿podría estar llevando a Pamina a una situación de enajenación del vínculo materno?

¿Qué fantasías evocará en esta nena la palabra mami?

¿La madre biológica que la tuvo en la panza pero no le dio leche?

¿La madre adoptiva que la trae en busca de apoyo, le dio un lugar, le enseña a saludar bien, a agradar –¿ser complaciente?-

¿La abuela materna que desea una nieta, como los padres una hija y tiene un hijo que toma al pie de la letra los dichos de Pamina?

Freud, en *“Moisés y el monoteísmo”* (1939), señaló que la función paterna en el Complejo de Edipo es apartar al hijo de la madre; con lo cual crea la ausencia de la madre, permitiendo el desarrollo del pensamiento y la simbolización.

Si papi representa para Pamina alguien que la excita sexualmente no le va a permitir encontrar un continente distinto de la madre que le facilite el desprendimiento de ésta. No va a poder cumplir la función paterna.

Este papi podría estar representado por el padre biológico que, en el relato, sólo aportó el pito pero, en la fantasía, podría estar ofreciéndole un bebé.

También podría ser el padre adoptivo que señala la intrusión de la familia materna pero no la enfrenta. La fantasía de intrusión como contra cara de la pasividad.

¿El tío materno? A través de la denuncia le estaría proponiendo a su hermana que abandone a este marido-papi-perverso. Quizás para auto-proponerse como papi ideal. El costo sería quedar encerrada en el mundo familiar materno.

¿El psicoanalista? El asombro-rechazo por parte de la madre ante un terapeuta hombre podría representar un alerta ante el peligro de despertar fantasías de seducción-agresión en Pamina. Pero lo aceptó, lo que da lugar a la esperanza del encuentro con un papi-padre que ayude a otorgar significados, discriminar el pasado del presente, las fantasías propias de las ajenas...

A estos dos pensadores se les acaba el tiempo-espacio, como pasó en las entrevistas y en la hora de juego. Pamina diría: el corral resultó chico.

Tenés razón Pamina, pero antes de irnos queremos acercarte el aporte de otro pensador:

“Bien lo se, pero algo.

Me impone esta aventura indefinida ,

Insensata y antigua, y persevero

En buscar por el tiempo de la tarde

El otro tigre, el que no está en el verso”

Jorge Luis Borges, “El otro Tigre”.

Bibliografía

- Bion, W.R. (1966): *Aprendiendo de la experiencia* .Ed. Paidós. Buenos Aires.
- (1972): *Volviendo a pensar*. Ed. Horme. Buenos Aires.
- Borges, J.L. (1960): “El Otro Tigre”, en *El Hacedor*, Buenos Aires, Ed. Emecé.
- Britton, R. (2005): “Trauma Endógeno y Psicofobia”. Trabajo presentado en el Congreso IPA, Río de Janeiro.
- Freud,S.(1893)”On the psychical mechanism of hysterical phenomena”.S.E.III
- (1906)”My views on the part played by sexuality in the etiology of the neuroses” S.E.VII.
- Green, A. (1994): “El analista, la simbolización y la ausencia” en *De Locuras Privadas*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu.
- Menéndez, O. A. (2005): “La génesis de la persona y sus implicancias psicopatológicas: la prematurez”. En *Actas XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. UBA, Tomo III, Pág. 310-313, Buenos Aires.
- Khan, M.M.R. (1983): *Locura y Soledad. Entre la teoría y la práctica psicoanalítica*. Buenos Aires. Ed. Lugar.
- Maldonado, J. (2005): Comentarios al trabajo de R. Britton en Congreso de IPA, Río de Janeiro.
- Paz. R. (2005): “El Psicoanálisis también existe”. Buenos Aires, *Revista de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis*, N° 7-8, Pág.115.
- Ricoeur, P. (1987): “Le Sentiment”. En *A l'école de la Phénoménologie*. Paris, Ed. J.Vrin.
- Schafer,R.(1983) *The analytic attitude* .Basic Books. New York.
- Shutz, A. (1974): *El Problema de la Realidad Social* . Buenos Aires. Ed. Amorrortu.
- Winnicott, D.W. (1958): *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*, Barcelona, Ed. Laia.
- (1971): *Realidad y Juego*, Barcelona, Ed. Gedisa.